

Pablo Lacoste

La crisis socioeconómica argentina y las respuestas sociales: las redes de clubes de Trueque

Las redes de clubes de trueque configuran uno de los fenómenos más llamativos de la sociedad argentina de los últimos tiempos. Esta modalidad ha surgido en el marco de una profunda crisis socioeconómica nacional que se refleja en varios indicadores: el 50% de la población se encuentra por debajo de la línea de la pobreza; la desocupación ha superado el 21%; si a ello se suma la subocupación, resulta que el 41% de la población activa tiene problemas serios de empleo (5.660.000 personas). En este contexto, las redes de trueque han experimentado un crecimiento fulminante, para llegar cerca de los 5.000.000 de personas a mediados del año 2002. El presente trabajo entrega una investigación exploratoria sobre esta nueva modalidad socioeconómica.

“El único peligro para la existencia de la red es que vengan ahora los economistas fracasados y los políticos que nos llevaron al desastre a querer meter mano. Sólo hago una advertencia: que no se metan en este sistema en el que hasta ahora nadie se enfermó, porque la gente está cansada y puede reaccionar”.

Carlos De Sanzo¹

En el marco de la mayor crisis socioeconómica de la Historia Argentina, las redes de clubes de trueque han irrumpido como una forma de estrategia de supervivencia de los sectores excluidos de la sociedad. Cerca de 5.000.000 de argentinos llegaron a incorporarse a este nuevo sistema de producción y solidaridad social, lo cual ha despertado fuertes críticas entre los sectores de la

¹ Declaraciones de Carlos De Sanzo, uno de los fundadores de la Red Global del Trueque, a la prensa. *Clarín*, 9 de diciembre de 2001 p. 51.

economía formal y voces de alerta entre los economistas y teóricos que, desorientados, no encuentran la forma de reaccionar ante un fenómeno tan contundente como inesperado.

Desde el punto de vista de las clases sociales, el sujeto que realiza las redes de clubes de trueque está formado por dos grupos principales: sectores populares y clases medias en decadencia, ambos excluidos del sistema económico formal, tal como ha señalado Inés González Bombal, investigadora del CONICET y del CEDES. Desde el punto de vista de la extracción laboral, los miembros del trueque contienen tanto a personas que estuvieron en el mercado y quedaron total o parcialmente excluidos, ya sea como pequeños y medianos empresarios, como empleados y obreros. También participan personas que nunca antes habían estado en el mercado laboral formal, como amas de casa. Desde el punto de vista del género, los miembros de los clubes de trueque son mayoritariamente mujeres.²

El presente artículo procura describir las características fundamentales de las redes de clubes de trueque, con vistas a entregar un informe que sirva como punto de partida para futuras investigaciones, especialmente sobre el funcionamiento de las redes de trueque en Mendoza. Por tratarse de una actividad nueva, el presente trabajo tiene características de investigación exploratoria. Las fuentes consultadas son principalmente orales: debates del I y II Congreso Provincial de Coordinadores de Redes de Trueque, de la I Jornada "Trueque, Economía y Sociedad", el I Seminario "Mercados, Trueque e Intercambio", las intervenciones de la Audiencia Pública organizada por la Legislatura, y entrevistas a referentes de las distintas organizaciones. También se han considerado fuentes escritas, sobre todo artículos periodísticos de *La Nación*, *Clarín*, *Ámbito Financiero*, *Los Andes*, *Diario UNO* y *Boletín Nodo* Carlos Fourier (Red Global del Trueque).

Las redes de clubes de trueque en el contexto nacional: la crisis socioeconómica argentina:

La fulminante expansión de las redes de Trueque guarda estrecha relación con la aguda crisis socioeconómica que sufre la Argentina. Los índices de riesgo país llegaron a los 7.000 puntos, superando a todas las demás naciones del mundo. Los créditos internacionales quedaron cortados para la Argentina; entre marzo y noviembre de 2001 las reservas de depósitos en los bancos cayeron de 80.000 a 60.000 millones de dólares; como resultado, el gobierno nacional estableció un

² Poder Legislativo Provincial. H. Cámara de Diputados. Resolución 1.084 del 24 de enero de 2002.

congelamiento de fondos, llamado corralito, que significó el virtual bloqueo de los ahorros de los argentinos. El malestar social creció y el 20 de diciembre, las manifestaciones de protesta fueron duramente reprimidas por las fuerzas policiales, con numerosas víctimas fatales. Ello provocó la caída del gobierno constitucional del presidente Fernando De la Rúa. Su sucesor, Adolfo Rodríguez Saá anunció que suspendía los pagos de las deudas externas. Pero a los siete días en el cargo, se vio obligado a renunciar. Después de una serie de interinatos, la Asamblea Legislativa nombró al senador Eduardo Duhalde como presidente. El peso sufrió una fuerte devaluación y, tras diez años de mantener la paridad 1 a 1 con el dólar, la divisa estadounidense pasó a cotizar a \$1,40 en enero, \$2 en febrero y \$3,5 en julio de 2002.

La sumatoria de ausencia de créditos externos, default, devaluación y corralito financiero, causaron una fuerte lesión en el sistema económico formal de la Argentina. Se interrumpieron las cadenas de pago; centenares de empresas cerraron y los índices de desocupación se agravaron. Según los datos a conocer en julio por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), los problemas laborales graves (desempleo y subempleo) llegaron a afectar a casi 5.700.000 personas, equivalentes al 40 % de la población activa.

<i>Cuadro I</i> Evolución del desempleo y subempleo en la Argentina (mayo 2001 a mayo 2002)						
Situación laboral de la población activa	Mayo 2001		Octubre 2001		Mayo 2002	
	personas	%	personas	%	Personas	%
Desocupada	2.300.000	16,5 %	2.400.000	18,3 %	3.000.000	21,5%
Subocupada	1.700.000	14,5 %	2.100.000	16,2 %	2.700.000	18,5%
Con problemas laborales	4.000.000	31,0 %	4.500.000	34,5 %	5.700.000	40,0%
Fuente: INDEC						

Este incremento de la desocupación y subocupación aparece como el momento culminante de un proceso mayor, desarrollado durante la aplicación de las políticas neoliberales durante la década de 1990. La sucesión de privatizaciones, desregulaciones y apertura de mercados generaron un constante incremento del

desempleo. En efecto, en mayo de 1992, los desocupados eran apenas el 7% en tanto que los subocupados sólo suponían el 8%. En total, el 15% de la población activa sufría problemas de empleo. Pero a partir de entonces, las cifras fueron en aumento. El desempleo llegó al 10% en 1993, al 13% en 1994 y al 18% en 1995. En los años siguientes hubo una merma, cayendo hasta el 13% en 1998. Pero de allí recomenzó el ascenso, para llegar al 15% en el 2000 y al 21,5% en mayo del 2002. Por su parte, la sumatoria de desempleo y subempleo partió del 15% en 1992, 20% en 1993, 27% en 1994, descendió al 22 en octubre de 1994 y de allí comenzó nuevamente a ascender. Entre 1995 y 2000 estuvo cerca del 30% para estallar en el último tramo, y tocar el 35% en octubre de 2001 y 40,1% en mayo de 2002, tal como señala el *Cuadro II*.

<i>Cuadro II</i>			
Evolución del desempleo y subempleo en la Argentina			
(Porcentajes sobre población activa)			
	Mayo 1992	Mayo 1997	Mayo 2002
Población Desocupada	7%	16%	21,5%
Población Subocupada	8%	14%	18,5%
Población con problemas laborales	15%	30%	40,0%
<i>Fuente:</i> INDEC			

Junto con la subocupación y desocupación, se produjo una fuerte caída del salario real de los sectores con empleo. De acuerdo a las mediciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos a través de la encuesta permanente de hogares de mayo de 2002, en los primeros meses del año, el salario real sufrió un deterioro del 25,5%. Como resultado de estos cambios, se produjo un fuerte incremento de la pobreza en la Argentina. Sobre una población total de 35.000.000, el INDEC señaló que los ciudadanos pobres llegaron a 18.500.000 (53%); esta situación presentaba un impacto mayor en la población infantil, en la cual la pobreza alcanzaba el 70%. Junto con la pobreza se produjo un fuerte incremento de la indigencia, categoría en la cual se registraron 8.700.000 argentinos (38,8%) (*Los Andes*, 22-8-2002 p.7).

La crisis socioeconómica de 2001-2002 no aparece, entonces, como un hecho coyuntural, sino como consecuencia de un largo proceso de desarticulación del aparato productivo y de los lazos sociales tradicionales. El problema se presentaba, por tanto, como una dificultad con características de persistencia. Y ante ella, el Estado –que tradicionalmente había ocupado un papel relevante en el abordaje de las problemáticas sociales- se revelaba ahora como un organismo impotente e

incapaz de ofrecer alternativas. En el año 2002 los argentinos se encontraron en el peor escenario socioeconómico de su historia.

Los problemas se agravaron por la falta de expectativas. Además de las condiciones críticas de la economía, la Argentina se vio deprimida por falta de horizontes. El desprestigio de la clase política, la ausencia de liderazgos y de proyectos económicos consensuados, generaron un escenario de incertidumbre que vino a profundizar el clima de depresión que se venía gestando desde los últimos tres años. Como resultado, desaparecieron las esperanzas de reactivación a corto o mediano plazo.

Ante la falta de esperanzas en la superación rápida de la crisis, las respuestas sociales se dispararon en diversas direcciones. Algunos grupos comenzaron a migrar, tanto hacia Europa como a EEUU y hasta a países vecinos. Se hicieron notorias las largas filas de personas en puertas de consulados y embajadas extranjeras, en busca de papeles, ciudadanía y visas que permitieron abrir la esperanza de una vida nueva en otra parte. Otros sectores optaron por luchas más combativas, a través del movimiento de los piqueteros, que organizó cortes de rutas en las principales carreteras, sobre todo en los accesos a las grandes ciudades. Un tercer espacio fue la delincuencia social: se incrementaron sensiblemente los asaltos y robos en todo el país; surgieron incluso modalidades sofisticadas, como el "secuestro express" de carácter extorsivo. Para hacer frente a esta modalidad, fue preciso organizar el "Cónclave Internacional sobre operaciones estratégico-tácticas ante secuestros extorsivos, toma de rehenes e intento de homicidio" (Mendoza, 19 al 24 de agosto 2002). La violencia se apoderó de las calles y ciudades argentinas. En la Provincia de Buenos Aires se comenzaron a registrar 11,5 homicidios cada 100.000 habitantes. En Mendoza la cantidad de homicidios creció de uno cada 72 horas en el año 2000, a uno cada 48 horas en 2002 (*Los Andes*, 20-8-2002 p. 18).

En ese contexto de desesperanza, depresión, inseguridad y marginalidad, una de las respuestas a la crisis fue precisamente, la red de clubes de trueque. En comparación con las demás, la opción del trueque tuvo una identidad propia. Con respecto a la delincuencia social, el trueque aparece como una alternativa pacífica; con relación a los piqueteros, los trocadores se presentan como una alternativa que evita el ataque al aparato productivo, fundamentalmente al comercio y al transporte, tan vivamente afectados por los piquetes. Pero detrás de su apariencia pacífica, el trueque supone también un profundo cuestionamiento al sistema económico vigente, dado que plantea nuevas modalidades de producción y comercialización, que llegarían a preocupar a diversos sectores de la clase dirigente económica y política del país.

Las redes de clubes de trueque y su expansión

El sistema del trueque no es un invento argentino. Esta modalidad ha tenido manifestaciones previas en países desarrollados, a partir de grupos que procuraban cuestionar el sistema económico dominante, en el cual el ser humano es definido por su capacidad de consumo. Grupos ambientalistas, cuestionadores del dinero y de la obsesión posmoderna por el lujo, el status y la riqueza, también han ensayado métodos de vida que procuran valorar otro tipo de forma de organización sociocultural con énfasis en el desarrollo local. Así por ejemplo en Canadá se organizaron los "Lest" entre 1982 y 1985. En EEUU surgieron los "Itaca", y fenómenos parecidos surgieron en Inglaterra, Francia y otros países. Posteriormente se celebró una importante reunión en Finlandia, en la cual, referentes de distintos países del mundo plantearon la necesidad de crear una nueva forma de organización socioeconómica, de carácter solidario, capaz de competir con el capitalismo "salvaje e individualista" (Sánchez, 2002).

La diferencia con el sistema argentino es el móvil: mientras que los grupos del primer mundo aparecen en el marco de una sociedad opulenta, como respuesta a una suerte de saturación de la riqueza y en un intento parecido al de los hippies de los años '60, en la Argentina, en cambio, las redes del trueque surgieron de la desesperación, el dolor y la marginación.

En el marco de la más profunda crisis socioeconómica de la historia argentina, las Redes de Clubes del Trueque han experimentado un crecimiento fulminante en todo el país. Este proceso comenzó el 1 de mayo de 1995 con la fundación de la Asociación de Amigos del Programa de Autosuficiencia Regional. Tomaron parte doce personas, entre ellas Rubén Ravera (ecologista), Carlos De Sanzo (psicólogo) y Horacio Covas (químico). De aquí surgiría después la Red Global del Trueque. El pequeño grupo inicial creció hasta reunir 2.000 personas en 1997. En los dos años siguientes, su marcha ascendente se mantuvo dentro de niveles moderados. Pero la agudización de la crisis impulsó cada vez más a los argentinos a buscar la salida en las redes de trueque. Y en el año 2001 se produjo un salto cuantitativo notable. En marzo se recibieron 10.000 solicitudes de admisión, lo cual a muchos pareció una burbuja. No obstante, la tendencia alcista siguió adelante y en noviembre el número se duplicó: ese mes fueron 20.000 los nuevos socios del club del Trueque. De todos modos, todavía faltaba el paso mayor.

El gran salto de las redes de trueque se produjo en diciembre de 2001. Después de la instauración del "corralito" financiero, se produjo una fisura muy profunda en la

sociedad formal, y emergieron, con fuerza, los nuevos actores alternativos. Así se reflejó en los grandes diarios nacionales, que a partir de entonces comenzaron a dedicar un espacio creciente al fenómeno todavía inentendible, de las redes de trueque. En este sentido, el artículo publicado en *Clarín* el 9 de diciembre, resultaría una bisagra entre dos épocas de la historia socioeconómica reciente. Allí se daba cuenta de la existencia de 800 clubes de trueque en 20 provincias; se estimaba que en diciembre se volvería a duplicar la incorporación de socios, para llegar a 40.000 ingresantes en el mes. Además, el artículo arriesgó el crecimiento inmediato que alcanzarían las redes, para llegar a 1.000.000 de personas sobre fines de año (*Clarín*, 9-12-2001 p. 51).

Las noticias de diciembre podían resultar exageradas para muchos observadores, que en principio observaban con desconfianza la capacidad del trueque para abrirse camino entre tantos obstáculos. Pero todas estas expectativas se vieron defraudadas. En febrero de 2002, el diario *Ámbito Financiero*, sector fuertemente ligado a los intereses de la burguesía nacional, debió admitir que las redes de trueque seguían creciendo a un ritmo imparable. Y estimó que el vaticinio de *Clarín* se había quedado estrecho: según *Ámbito Financiero*, en febrero las redes de trueque habían puesto a funcionar 4.500 nodos en los cuales se reunían a 2.500.000 de argentinos. A pesar de la modestia de este sistema, el mencionado matutino ya estimó que la actividad económica generada alcanzaba cifras relevantes, del orden de los \$1.200.000.000. En ese momento se planteó que la actividad podía seguir creciendo, hasta llegar a contar con 7.000.000 de personas hacia fines de 2002 (*Ámbito Financiero*, 15 de febrero de 2002 p. 18).

En los meses siguientes, estas expectativas se fueron cumpliendo. En marzo, la Red Global del Trueque anunció que contaba con “más de 1.000.000 de socios directos en todo el país, lo que representa entre cuatro y cinco millones de personas que se conectan en más de 4.500 clubes del trueque. Pese a que no se utiliza dinero se calcula que las transacciones movilizan unos \$2.000.000 al año”.³ Según estimaciones extraoficiales, en julio, la cantidad de socios prosumidores oscilaría entre los cuatro y los cinco millones de argentinos. A esa altura, según los datos aportados por el diputado nacional Guillermo Amstutz, las redes de trueque generan actividad económica del orden de los \$4.000.000.000, equivalentes al 10% del presupuesto nacional o bien, cuatro veces el presupuesto de la Provincia de Mendoza.

³ *BoletiNodo* del 10 de marzo de 2002.

Con la expansión de las redes de trueque, se produjo también un fuerte aumento de las dimensiones de los nodos, algunos de los cuales alcanzaron medidas asombrosas. Originalmente, los nodos o clubes eran pequeños, con un acotado número de participantes. Reunían apenas unas decenas de personas; excepcionalmente superaban la centena. Pero en el año 2001 estas cifras se incrementaron, y el 8 de diciembre de 2001 causó gran impacto el nodo de La Bernalesa (provincia de Buenos Aires), que alcanzó la cifra récord de 5.000 personas. Otra sede representativa fue la del predio ferial de Luján de Cuyo, "Feriagro", que experimentó un fuerte incremento de participación. El 22 de diciembre de 2001 llamó la atención cuando se reunieron 8.000 personas en la "Megaferia del Trueque"; posteriormente, estas cifras descendieron para estabilizarse en 3.000 personas cada fin de semana durante el mes de enero.⁴ Pero posteriormente recomenzó la tendencia ascendente, hasta alcanzar las 15.000 en marzo y 30.000 personas en junio de 2002.⁵ En Mendoza también han surgieron otros clubes importantes, como el Nodo Carlos Fourier, con su sede en la Escuela Quintana de la ciudad capital. Fundado en noviembre de 2001, fue creciendo hasta reunir 500 personas en marzo y 5.000 en julio de 2002. La crisis de estos nodos se produjo a mediados del 2002, motivada principalmente por la hiperinflación, que desvalorizó totalmente la moneda social (el crédito). Ello se debió, sobre todo, a las masivas falsificaciones de los créditos de la Red Global del Trueque. En agosto, los principales nodos cerraron transitoriamente, mientras se aguardaban las nuevas medidas de seguridad para los créditos.

<i>Cuadro III</i>			
Evolución de los principales nodos de la Red Global del Trueque en Mendoza			
	Nombre y localización de los Nodos		
	Meganodo Feriagro Luján de Cuyo	Carlos Fourier – Escuela Quintana Ciudad de Mendoza	San Cayetano Guaymallén
Marzo 1997	Fundación	---	--
Mayo 1999		---	Fundación
Mayo 2001		---	1500 personas
Noviembre 2001	S/D	Fundación	
21 de diciembre 2001	8.000 personas	S/D	
Enero 2002	3.000 personas	S/D	5.000 personas

⁴ Poder Legislativo Provincial. H. Cámara de Diputados. Resolución 1.084 del 24 de enero de 2002.

⁵ *BoletínNodo* del 10 de marzo de 2002.

Marzo 2002	15.000 personas	500 personas	
Junio 2002			3.000 personas
Julio 2002	30.000 personas	5.000 personas	Cierre
Agosto 2002	cierre	cierre	Permanece cerrado
28 de setiembre 2002	Reabre con 5.000 personas	Reabre	Permanece cerrado

Fuente: elaboración propia a partir de: Red Global del Trueque. Nodo Carlos Fourier. Mendoza, Escuela Quintana. *Boletín* del 10 de marzo de 2002; referencias de coordinadores de nodos; *Los Andes* y Diario UNO.

Las redes de Trueque dejaron pronto de ser un fenómeno exclusivamente argentino, para expandirse hacia otros países. Este sistema apareció entre los vecinos latinoamericanos que también sufrieron problemas económicos como resultado de la crisis; entre ellos podemos mencionar Uruguay, Paraguay y Brasil. Fuera de la región, el trueque llegó también a instalarse en países desarrollados, como EEUU, Canadá, España, Francia y Japón. De todos modos, es preciso señalar la diferencia esencial entre el funcionamiento del trueque en los dos contextos distintos; en los países centrales puede tener un valor pintoresco y original, mientras que en las economías deprimidas de América Latina, las redes se han transformado en un importante medio de vida para buena parte de la población.

Los clubes de trueque y sus actividades

El actor principal de los clubes del trueque es el prosumidor. De acuerdo a Alvin Toffler, hasta el siglo XVIII los grupos humanos eran fundamentalmente prosumidores, pues “la mayoría de las personas consumían lo que ellas mismas producían. No eran consumidores ni productores en el sentido habitual. Eran lo que podría denominarse, en su lugar, prosumidores”. De acuerdo al autor, esta situación se revirtió precisamente con los cambios tecnológicos y el surgimiento del mercado mundial. “Fue la revolución industrial lo que, al introducir una cuña en la sociedad, separó estas dos funciones y dio con ello nacimiento a lo que ahora llamamos productores y consumidores.” (Toffler, 1977 p. 343).

El club del trueque ha generado las condiciones para el retorno del prosumidor, actor que tiene su propio escenario: los nodos o clubes de trueque. Estos se establecen una vez por semana en espacios físicos muy distintos: instalaciones de escuelas, uniones vecinales, clubes deportivos, predios feriales y plazas, entre otros. Allí se instalan tableros sobre los cuales los socios (o prosumidores) exhiben los bienes y servicios que ofrecen trocar. Las escuelas han alcanzado alianzas

estratégicas con las redes de trueque, muy convenientes para ambas partes: el trueque encuentra en ellas un sitio limpio, amplio, cómodo y seguro para realizar sus actividades, a cambio, los nodos contribuyen con el mejoramiento de los establecimientos escolares, su limpieza y mantenimiento.

Los bienes que se intercambian en los clubes de trueque incluyen distintas clases de productos, que podríamos clasificar en las siguientes: 1)objetos usados; 2)productos primarios; 3)productos artesanales. Los objetos usados son principalmente ropa y calzado; también se incluyen pequeños muebles, utensillos, herramientas, bicicletas, repuestos de automotores (cubiertas, partes de motor y demás) y libros de segunda mano. Los productos primarios que más se intercambian en los nodos son alimentos, fundamentalmente frutas y verduras. En algunos casos se intercambia carne. Los productos artesanales pueden ser alimentos en conserva, pan y sus derivados, adornos, pequeños trabajos de carpintería y herrería.

La ropa y zapatos usados son un punto conflictivo dentro del sistema. La Red Global del Trueque ha prohibido taxativamente el canje de estos objetos. Así lo estipula el Reglamento Interno de los Nodos de Mendoza: “No se puede ofrecer ropa ni zapatos usados”.⁶ Además, esta disposición se difundía con carteles colocados en las puertas de acceso a los nodos. Al fundamentar su posición, las autoridades señalan que este tipo de intercambio desvirtúa el sentido del sistema, que debe priorizar la producción de bienes; además, se considera que el intercambio de ropa usada no aporta a la dignidad de las personas, sino al contrario. No obstante ello, estas disposiciones han sido recurrentemente ignoradas y una parte importante de los nodos está formada por trocadores de ropa usada.

Los servicios que se intercambian en las redes de trueque tienen menos incidencia que los bienes, pero también han logrado un espacio significativo. Los más difundidos están relacionados con higiene y belleza, salud y educación. Dentro del primer grupo, el servicio más difundido es el de peluquería. En el área de salud, las redes de trueque cuentan con ciertos servicios médicos y hasta de odontología. En el terreno de la educación, algunas redes cuentan con servicio de asistencia docente para estudiantes de distintos niveles, especialmente de educación básica.

Las redes en la provincia de Mendoza: un panorama general y sus luchas

⁶ *BoletiNodo*, 2 de marzo de 2002; 30 de marzo de 2002 (incluye reglamento completo).

La expansión de las redes de trueque fue tan rápida, que no resulta fácil medirlas con precisión. Las fuentes son por lo general imprecisas, incompletas y hasta contradictorias. Además, los cálculos varían según se computen los socios directos o la cantidad de personas afectadas por el sistema en forma más general. Más allá de las distintas versiones, en este trabajo consideramos directamente los datos aportados por los referentes nacionales de las redes. En este sentido, Horacio Covas, uno de los fundadores de la Red Global del Trueque, en la I Jornada "Trueque, Economía y Sociedad" comunicó que la RGT contaba con 8.000 nodos y 1.200.000 socios directos. Es la red mayor del país, y la única que reivindica la estructura nacional de funcionamiento. Como alternativa se han organizado la Red del Trueque Solidario y la Red Federal de Trueque Solidario, que funcionan como confederaciones de nodos independientes, cada uno de los cuales goza de total autonomía (incluyendo su propia moneda social). Según Heloisa Primavera y Carlos del Valle, existirían aproximadamente 5.000 nodos en la Argentina, de los cuales 1.500 serían de la Red Global, 1.200 de la Red del Trueque Solidario y los 2.300 restantes serían redes autónomas.⁷

En la provincia de Mendoza, la Red Global del Trueque llegó a contar, a mediados del 2002, con 80.000 socios directos y 800 nodos. Entre ellos, los tres mayores eran el Nodo de Feriagro-Luján de Cuyo (30.000 personas) el Nodo Carlos Fourier de la ciudad de Mendoza (5.000 personas) y el nodo San Cayetano, instalado en la estación del F.C.Belgrano, en San José (Guaymallén). Este nodo entró en crisis y fue declarado disuelto por sus coordinadores el 3 de agosto de 2002.

A partir de la Red Global del Trueque, se desprendieron otras agrupaciones que tienen su importancia. Un lugar especial merece la Fundación *El Prosumidor*, que cuenta con 6.800 socios y entre 70 y 75 ecoferias. Cuantitativamente, ésta puede ser considerada una red pequeña; pero desde el punto de vista cualitativo, tiene una organización sumamente dinámica e innovadora. Sería una suerte de red modelo. Pone énfasis en un riguroso cumplimiento de las normas: se emite una moneda con estrictas medidas de seguridad, se prohíbe realmente el intercambio de ropa usada, y se promueven los nodos como espacios de producción. Esta red cuenta a su vez, con los más capacitados líderes como Alberto Marino. Se caracterizan por su aguda inteligencia, su capacidad crítica y su fluidez para alternar en las grandes superestructuras políticas, comunicacionales e institucionales. Tienen constante presencia en los medios masivos de comunicación, debido a sus conocimientos teóricos. Además, han logrado acuerdos y subsidios de organismos nacionales e internacionales para el mejoramiento de estas actividades. Alberto Marino se ha

⁷ Información aportada en: I Jornada "Trueque, Economía y Sociedad".

transformado en una figura clave de todo el proceso en Mendoza, por sus constantes apariciones públicas y sus implacables críticas a la Red Global del Trueque.

A ello hay que sumar otras organizaciones, como la Red Argentina de Intercambio y Trueque, nacida en Mendoza y expandida hacia cinco provincias más; ha llegado a organizar 203 nodos con 38.000 socios. A ello se suman otras, como la Red Ticket Solidario (departamento de Las Heras), la Red del Nevado (departamentos del sur), la Red Solidaria y la Red Andina. En junio de 2002 las cuatro últimas se agruparon para crear la Integración Andina de Redes (*Los Andes*, 4 de julio de 2002 p. 13. A ella hay que añadir la Red Gualta organizada por un grupo de jóvenes innovadores en el Gran Mendoza.

Las redes de trueque, luchas de poder y papel del Estado

Dentro de los escasos conocimientos que todavía disponemos sobre las redes de trueque, algunos elementos ya están claros: este sistema ha generado nuevos liderazgos sociales y políticos. Por un lado, las autoridades tradicionales, vinculadas a los partidos políticos y los cargos públicos, se encuentran totalmente ajenas a este fenómeno. Incluso se han producido casos de “escraches” a políticos que visitaron las redes de trueque. En Mendoza, el caso más notable se produjo con motivo de la presencia del vice gobernador, Juan Horacio González Gaviola y el senador Carlos Abbihagle, en una escuela de la ciudad capital en la cual sesionaba un nodo de las redes de trueque.

Los clubes de trueque se convirtieron en un escenario en el cual se materializaba el descrédito de la clase dirigente y la falta de confianza entre las clases populares y el Estado que renunció a sus roles sociales durante la década de los '90. Como el Estado y los políticos ignoraron a las clases subordinadas, éstas terminaron por ignorar a aquéllos.

Se produjo una fuerte transferencia de representatividad y poder. El liderazgo social que en los '80 ejercieron los dirigentes políticos se traspasó, el menos en parte, a los líderes de redes de trueque. Y éstos levantaron rápidamente, una muralla discursiva y cultural para prevenir los embates que pudieran venir de los dirigentes desplazados. Las redes de trueque desarrollaron hacia adentro, un discurso fuertemente crítico hacia el Estado y la clase política. Así se reflejó, por ejemplo en las palabras de uno de los fundadores de la Red Global del Trueque,

Carlos De Sanzo “El único peligro para la existencia de la red es que vengan ahora los economistas fracasados y los políticos que nos llevaron al desastre a querer meter mano. Sólo hago una advertencia: que no se metan en este sistema en el que hasta ahora nadie se enfermó, porque la gente está cansada y puede reaccionar”.⁸

Estas ideas se fueron transfiriendo a lo largo de todos los nodos y sus recursos. Así por ejemplo en Mendoza, el nodo Carlos Fournier de la Escuela Quintana, a través de su publicación periódica, el *Boletínodo*, en su edición del 17 de marzo del 2002, advertía a los socios de los siguientes conceptos: “Debemos ser cuidadosos en nuestra relación con el Estado. La Independencia de la Red, su mantenimiento como ONG, es decisivo para la continuidad del mismo”.

Había motivos para disputarle poder a los líderes de la Red Global del Trueque. Basta señalar que los dirigentes nacionales contaban con el respaldo de 1.200.000 de personas, lo cual, en caso de traducirse en apoyo político mediante el sufragio, podría abrir el camino para profundos cambios en el mapa político nacional. Algo parecido sucede en Mendoza con la figura de Olga Colosimo, coordinadora general de la Red del Trueque en la provincia. Con 80.000 socios directos en los departamentos, 30.000 de los cuales agrupados en el nodo de Feriagro Luján, Colosimo se ha transformado en líder de grandes capas de población pertenecientes a los sectores populares.

La lucha por el poder que comenzaron a acumular los referentes de los nodos de trueque, fue realizada tanto desde el Estado y los políticos tradicionales como por disidentes dentro del mismo sistema del trueque.

En la provincia de Buenos Aires, un caso muy significativo se registró en el partido de General Rodríguez. El intendente Municipal y el Concejo Deliberante impulsaron una Ordenanza en la cual se procuraba regular el funcionamiento de los nodos de trueque. Los coordinadores consideraron que con estas medidas se perjudicaría sensiblemente el funcionamiento de la red. Y reaccionaron con notable virulencia a través de un documento, la Red Global del Trueque se opuso tenazmente a la norma, fundado en los siguientes argumentos.

1-La Red Global del Trueque funciona desde 1995 y nunca fue regulada por leyes, decretos ni Ordenanzas. Ha funcionado en forma satisfactoria sin

⁸ Declaraciones de Carlos De Sanzo, uno de los fundadores de la Red Global del Trueque, a la prensa. *Clarín*, 9 de diciembre de 2001 p. 51.

necesidad de medidas de ese tipo. Y no corresponde al Estado intervenir por tratarse de una actividad privada.

2-La Red Global del Trueque no ha participado en la elaboración de ese proyecto. Además, “jamás integraremos ninguna comisión de ninguna naturaleza, dedicada a regular una actividad que, salvo contadas excepciones, ha funcionado y crecido sin la injerencia del Estado”.⁹

3-También se exhortó a los nodos a funcionar fuera del ámbito estatal: “Sugerimos (...) que aquellos clubes de trueque que funcionen en dependencias que directa o indirectamente dependan del Municipio, compartan o se pongan de acuerdo para funcionar en locales que estén fuera del alcance del Municipio”.¹⁰

Con estos tres puntos, la Red Global del Trueque trazaba claramente la línea divisoria entre su espacio de sociedad civil, y el territorio del Estado. En lugar de hallarse en él un apoyo o puntal, se lo percibe como una amenaza, motivo por el cual, mientras más distancia se logre colocar, mejor. El documento remataba con una declaración de abierto desafío:

4-“Atacar, restringir, normatizar o cualquier denominación que se intente buscar para definir el sentido de esta ordenanza no hace otra cosa que atacar a miles de personas que viven, se sienten dignas, descubren un nuevo sentido a la palabra solidaridad, y les dan de comer a sus familias sin necesidad de recurrir al asistencialismo público que sólo surge en épocas de elecciones y que en este siglo, ya debería haber quedado claro que es un modelo viejo e ineficaz”.¹¹

El debate del partido de Coronel Rodríguez causó un fuerte impacto en las redes de trueque pues planteó con toda claridad, la fuerte oposición entre los intereses de la sociedad civil y el Estado, controlado por la desprestigiada clase política. Este caso, y las ideas generadas a partir de allí, tuvo amplia difusión por los canales de la Red Global del Trueque, y disparó nuevas reflexiones y conceptos, todos ellos contrarios a la influencia del Estado en el sistema. Así por ejemplo, al comentar este incidente, el periódico del nodo Carlos Fourier, de la ciudad de Mendoza, elaboró la siguiente conclusión:

⁹ Nota firmada por el representante de la Red Global del Trueque, Guillermo Magadan, fechado en Bernal, el 12 de noviembre de 2001. Publicada completa en: BolitiNodo, 17 de marzo de 2002.

¹⁰ Idem, ibid.

¹¹ Idem, ibid.

“Políticos incapaces de crear empleo; que jamás han creado uno fuera de acomodar a sus parientes y amigos en cargos públicos, se encargarán –eso es lo más probable- de destruir la única salida, desesperada, de la gente que sufre la incapacidad de aquellos”.¹²

El conflicto con la Municipalidad de Coronel Rodríguez, la respuesta oficial de Bernal, y las declaraciones de De Sanzo a *Clarín*, todo ello entre noviembre y diciembre de 2001, plantearon la matriz original de la posición que fijaría la Red Global del Trueque ante la clase política y los organismos del Estado, en el sentido de oponerse a toda forma de reglamentación de la actividad, sobre la base de la pérdida de legitimidad de los actores políticos para gobernar con vistas al bien común, y su incapacidad para dar respuestas eficaces a la crisis socioeconómica.

En la provincia de Mendoza, este fenómeno se puso en evidencia con toda claridad. El liderazgo de Colosimo fue disputado por numerosos coordinadores de la Red Global del Trueque, que decidieron alejarse de esta estructura y abrir sus propias redes. En varios casos, estos coordinadores disidentes recibieron apoyatura política del peronismo, como en los municipios de Maipú y Las Heras. En este último departamento, los disidentes lanzaron su propia moneda, el *Ticket Sol*. Posteriormente se agruparon entre ellos y buscaron una alianza con el Estado para hacer un frente contra su anterior conductora.

Varios coordinadores de la Red Global del Trueque, tras crear sus redes disidentes, iniciaron reiteradas críticas hacia Colosimo a través de los medios masivos de comunicación social.¹³ La batalla comenzó en mayo de 2002. El domingo 12 de mayo, diario UNO tituló en su primera plana con una noticia asombrosa: “30.000 personas en el trueque de Luján de Cuyo”. Al día siguiente, Olga Colosimo surgía como figura del momento, en su calidad de “ministra informal de la Economía de Mendoza”. La reacción no se hizo esperar y tres días después, jueves y viernes, se publicaron declaraciones sumamente críticas de los ex coordinadores disidentes de la Red Global. Entre otros conceptos, acusaron a Olga Colosimo de “autoritaria” o “poco transparente”.

Las rivalidades y luchas por el poder fueron en aumento. A mediados de 2002 se desató una fuerte polémica por los medios de prensa, sobre todo el diario UNO, que brindó creciente espacio a estas polémicas. El formato periodístico impidió que las críticas pudieran desarrollarse con profundidad. Y para superar estas

¹² Idem, Ibid.

¹³ Especialmente virulentas fueron las declaraciones contra Colosimo en el diario UNO y en Radio Nihuil.

limitaciones, se comenzaron a organizar otros espacios. Este fue el sentido de la organización de los Congresos Provinciales de Coordinadores de redes del trueque, celebrados en General Alvear (15 y 16 de junio) y en Tunuyán. Las experiencias resultaron valiosas porque permitieron crear un espacio para debatir los principales problemas del sistema. Como resultado se elaboraron documentos sumamente interesantes (ver apéndice). Estas reuniones estaban dirigidas a los coordinadores de trueque. Además de ellos, participaron algunos legisladores y miembros del gobierno. Para elevar el debate público y académico, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo tomó esta idea y organizó la I Jornada "Trueque, Sociedad y Economía", prevista para los días 15 y 16 de agosto de 2002. De esta manera se procuró poner mayor espacio de racionalidad en una lucha que se había tornado excesivamente virulenta.

En los Congresos del Trueque participaron muchas redes pequeñas y varios coordinadores de la Red Global, en disidencia con la conducción de Olga Colosimo. Y las conclusiones de este Congreso apuntaron precisamente a impulsar una ley que fortaleciera las redes y nodos pequeños, a la vez que limitara las actividades de los grandes nodos, como el de Feriagro de Luján de Cuyo.

Como respaldo político del justicialismo, asistieron al acto dos legisladores nacionales de ese signo: el diputado Guillermo Amstutz y la senadora Marita Perceval. La idea central de esta reunión fue promover la sanción de una ley que limitase la dimensión de los nodos. Esta idea fue compartida por Perceval en el proyecto de ley que impulsó en el Congreso Nacional. En esta misma línea se posicionó el fiscal de Estado, Pedro Sin, quien acompañó la propuesta de limitar las dimensiones de los nodos por entender que de esta manera se podían prevenir las falsificaciones de los créditos. Según el fiscal, cuando los nodos crecen excesivamente, hasta llegar a las 5.000 personas, la tarea de control de créditos falsificados se torna sumamente dificultosa para los coordinadores. Por este motivo, el fiscal Sin señaló que la dimensión máxima óptima que debía tener un nodo era de 300 socios.¹⁴ Sobre la base de los enfoques de los actores que participaron en estos Congresos, al igual que de otros referentes que asistieron a las reuniones de comisión, un grupo de senadores provinciales elaboró un proyecto de ley para regular las actividades del trueque. Este proyecto se presentó formalmente el 13 de agosto de 2002.

¹⁴ Intervención del Fiscal de Estado Pedro Sin durante los debates en el Taller "El rol de la moneda social". *I Congreso Provincial de Coordinadores de Clubes de Trueque*, General Alvear, 15 y 16 de junio de 2002.

La respuesta de la Red Global del Trueque, fue la misma que la realizada en noviembre del año anterior en Buenos Aires, con motivo del intento del partido de Coronel Rodríguez de regular la actividad mediante una Ordenanza Municipal: los dirigentes mendocinos de la Red Global reivindicaron su autonomía y su identidad como Organización No Gubernamental, y le negaron legitimidad al Estado para interferir en sus asuntos. Esta posición se fijó públicamente a través del órgano del nodo Carlos Fourier, en un documento concebido en los siguientes términos:

“Si conocieran la Constitución Nacional o, si aún conociéndola, tuvieran en cuenta lo que la misma norma, no pedirían todo tipo de regulaciones, porque sabrían que la Red es una ONG (Organización No Gubernamental) que se autorregula, que en siete años lo ha hecho bastante bien y mucho mejor que el mercado regulado por el Estado, con sus vinos con alcohol metílico o sus pizzas contaminadas, o las hamburguesas tóxicas de los Mc Donalds, o los ahorros encerrados en el ‘corralito’ para beneplácito de los banqueros en detrimento de los ahorristas, o las deudas ‘pesificadas’ de los grandes grupos económicos, licuando sus pasivos a costa de toda la sociedad. Ciertamente que nuestra propia autorregulación es más eficiente que la practicada por el Estado argentino desde hace más de una década”.¹⁵

La estrategia de la Red Global del Trueque era evitar la alianza entre los disidentes y el Estado. En este sentido, procuraba legitimarse como asociación civil, en contraposición de los descalabros causados por la clase política y sus posiciones oficiales al frente del aparato estatal. Por otra parte, la Red Global enfrentó a los disidentes con dos estrategias diferentes: los coordinadores que abrieron redes dentro de la estructura justicialista (como Ticket Solidario), fueron cuestionados por sus tendencias clientelares y su debilidad organizacional. Más profundo fue el debate con la Fundación *El Prosumidor*, alentada por disidentes de la Red Global con extracción política de raíces socialistas y comunistas. Liderado por Alberto Marino, este grupo era mucho más sólido desde el punto de vista teórico e institucional. Además, exhibía una elite de cuadros muy bien preparados, con excelente llegada a los medios masivos de comunicación y a las superestructuras políticas. Allí atacó fuerte la Red Global del Trueque, con una línea argumental muy contundente:

“Los señores de la llamada Fundación *El Prosumidor*, que provienen de esta Red (Global del Trueque) a la que abandonaron para generarse su propia moneda, muy afectos a pedir subsidios al Estado, teorizar sobre los pobres y

¹⁵ *BoletiNodo*, 19 de mayo de 2002.

hacer viajes al extranjero para estudiar sobre ellos, destilan siempre que pueden su odio y resentimiento porque la gente les ha dado la espalda y son casi inexistentes. A medida que la Red crece en Mendoza, cada vez es más patente su inutilidad e impotencia”.¹⁶

Las críticas de la Red Global del Trueque a la Fundación El Prosumidor tenían su fundamento en aspectos cuantitativos. Mientras en ese momento la Red Global tenía en Mendoza 1.000 nodos y 80.000 socios directos, *El Prosumidor* había logrado un apoyo menor de socios. De allí el adjetivo de “inexistente” que el *BoletiNodo* utilizó para denostar a la red de *El Prosumidor*.

El debate entre la Red Global y la Fundación *El Prosumidor* siguió adelante. Un hito en este camino se registró en los primeros días de junio, cuando Alberto Marino formuló declaraciones periodísticas en las cuales propiciaba una serie de reformas en el funcionamiento de los nodos del trueque. Entre otras ideas, Marino propuso que la recaudación en concepto de entrada al nodo debe ir en su totalidad a las cooperadoras de las escuelas, para que éstas se encarguen de pagar los costos de mantenimiento, limpieza y servicios. Desde su punto de vista, los coordinadores de los nodos no tenían ningún derecho a cobrar por sus servicios. Al contrario, señaló que los mismos aprovechaban estos espacios para construir lazos clientelares con los prosumidores.

La propuesta de Marino fue vista como una estocada a fondo por la Red Global del Trueque. El sistema vigente establecía que una parte importante de la recaudación se destinaba a la cooperadora de las Escuelas. En el caso del nodo Carlos Fourier, el 50% de los ingresos se destinaban a este fin. Pero la otra parte se empleaba para financiar las actividades de la red, incluyendo la tarea de los coordinadores. En la perspectiva de la Red Global del Trueque, la propuesta de Marino era altamente peligrosa porque consistía en una amenaza a la supervivencia de todo el sistema de dirigentes y coordinadores de esta institución. La Red Global interpretó que Marino estaba insinuando que eran las escuelas quienes deberían realizar la troca. Y esto le pareció inaceptable porque

“la Red Global del Trueque (...) es el creador y sostenedor de la misma (la troca), que los nodos son de los prosumidores y no de las escuelas, que existe una estrecha colaboración entre docentes y prosumidores, pero nadie equivoca el rol que le corresponde a cada institución. Sólo lo equivoca interesadamente este señor porque su red solo cuenta con medio millar de

¹⁶ *BoletiNodo*, 19 de mayo de 2002.

personas en la provincia, y no está presente en casi ninguna escuela, mientras que (la Red Global), que tiene más de 80.000 socios directos, se acerca rápidamente al millar de nodos y de manera directa e indirecta involucra cerca de un millón de mendocinos, está presente en la mayoría de ellas. Por este motivo, creemos que lo único que busca es confundir los roles y desordenar las cosas, por aquél dicho popular de “a río revuelto ganancia de pescadores”, tratando de suplir la falta de crecimiento de su organización con la puesta de piedras en el camino de la red real de prosumidores de la provincia”.¹⁷

El debate entre la Red Global del Trueque y la Fundación El Prosumidor recordaba las discrepancias de los antiguos socialistas con los movimientos nacionales y populares en la política argentina del siglo XX. En el caso de Mendoza, la actitud de Marino resulta bastante parecida a la que sustentaban Ramón Morey y Benito Marianetti cuando cuestionaban a los lencinistas por sus prácticas populistas. Entre otras costumbres, se rasgaban las vestiduras porque en los comités lencinistas se tomaba vino y se jugaba a la taba; en cambio, los comités socialistas eran ejemplo de civismo: se brindaba con agua, nunca con vino; y en vez de canchas de taba, había bibliotecas y salas de conferencias. Evidentemente, la propuesta institucional de los socialistas era un verdadero modelo. Pero los resultados eran muy pobres: mientras en los salones socialistas se reunían escasos militantes, los comités lencinistas estaban desbordados de gente. Y todo ello se reflejaba después en los resultados electorales: los socialistas nunca pudieron armar un partida nacional fuerte, ni alcanzaron los consensos para gobernar ninguna provincia de la Argentina. La historia la escribieron el yrigoyenismo y el peronismo en la Nación, y el lencinismo en la provincia de Mendoza (Lacoste, 1993; 1995).

El Estado procuró avanzar con el diseño de proyectos de ley. Uno de los más relevantes fue el que presentó un grupo de senadores mendocinos, liderados por el justicialista Carlos Abbihagle, en la Legislatura de Mendoza, el 13 de agosto de 2002. El proyecto se elaboró desde la Comisión de Derechos y Garantías, que a varios coordinadores de nodos a la Legislatura para recabar sus puntos de vista. El proyecto contempló los resultados y conclusiones de los dos Congresos de Coordinadores de Redes de Trueque, no así las Jornadas “Trueque, Economía y Sociedad”, organizadas por la Universidad Nacional de Cuyo, pues fue presentado dos días antes de la celebración de este encuentro. El proyecto se dio a conocer a través de la prensa (*Los Andes*, 14-8-2002 p.9) y posteriormente se debatió en Audiencia Pública celebrada el 20 de setiembre en el Centro de Congresos y

¹⁷ *BoletiNodo*, 6 de junio de 2002.

Exposiciones. La Audiencia Pública se realizó con total normalidad, y se garantizó la posibilidad de expresarse a todos. Con este procedimiento, se pudo advertir que el proyecto todavía no tenía el consenso necesario, tal como admitió el diputado nacional Guillermo Amstutz, quien fue el último orador de la sesión. De todos modos, tanto el proyecto como la Audiencia Pública generada en torno al mismo permitieron generar espacios para reunir valiosa información sobre el tema.

El trueque y la moneda social

Los actores sociales que han creado y liderado esta actividad, la denominan en términos de “trueque”. De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, trueque es “intercambio directo de bienes y servicios sin mediar la intervención de dinero” (RAE, 1991, p. 2035). No obstante ello, en los clubes de trueque no se realiza “trocada directa” sino que hay un proceso de compra y venta de bienes y servicios, que se adquieren con un “facilitador de intercambio” o “unidad de cuenta”. La Red Global del Trueque ha emitido el “crédito”. La red *El Prosumidor* hizo lo propio con el “Ecovale”. Y así sucesivamente. ¿Cuál es la naturaleza de estos “facilitadores de intercambio”?

Dentro de las corrientes liberal-capitalistas, uno de los principales referentes de la teoría monetaria es Friedrich A. Hayek. De acuerdo a este autor, la moneda es la entidad que cumple con cuatro usos muy precisos: 1-la compra en efectivo de artículos y servicios; 2-la conservación de reservas para necesidades futuras; 3-los contratos de pagos diferidos; y 4-la unidad de cómputo, especialmente en la contabilidad. De estas cuatro condiciones, la moneda social cumple plenamente con la primera; en cierta forma, si lograra mantener valor, podría hacerlo también con la segunda; por el momento, no cumpliría con la tercera, pues ello es propio de sistemas económico-financieros más complejos; pero en cierto sentido, podría hacerlo con la cuarta. Por lo tanto, los créditos del trueque se acercan bastante al concepto capitalista de moneda.

Además de los usos, la moneda tiene funciones. Según Hayek, la función primordial de la moneda es servir como medio de cambio (Hayek, 1980, pp. 116-117). El enfoque de este autor coincide con el de otros teóricos como Max Weber, para quien la moneda es “un objeto material de cambio, en la medida en que la aceptación esté orientada de modo típico primariamente por la expectativa del aceptante, consistente en la probabilidad duradera –es decir, para el futuro contemplado- de poderlo dar en cambio por otros bienes, en una proporción que corresponda a sus intereses” (Weber, 1922, p. 56).

Dentro del pensamiento socialista, el concepto de moneda se acerca bastante al caso del crédito. Karl Marx dedicó la primera parte de *El Capital*, precisamente a definir el problema de la mercancía, la moneda y el valor del cambio. En la *Sección I*, Marx debate sobre estos conceptos, y asevera que la moneda es un equivalente general, y por lo tanto, es una entidad que se caracteriza por ser canjeable por bienes y servicios. Dentro de la escuela marxista, Suzanne de Brunhoff señala que la moneda se caracteriza por cuatro elementos fundamentales: 1-patrón; 2-medio de circulación; 3-medio de reserva; y 4-medio de pago (Brunhoff, 1974, p.5). En este sentido, el crédito cumple con la totalidad de las condiciones pues constituye la moneda circulante, es un medio de pago real y efectivo dentro de las redes, sirve como patrón y como medio de reserva.

Naturalmente, es difícil comparar directamente el “crédito” con la compleja moneda de las sociedades pos industriales. Las funciones y usos de uno y otra tienen una importante diferencia debido al dispar grado de desarrollo económico e histórico de cada una. Pero podemos examinar la evolución de las actuales monedas oficiales, para comprender la cercanía con la génesis del crédito.

Desde tiempos antiguos se acuñaron objetos que servían como “signo representativo del precio de las cosas” y prestaban una significativa utilidad como “unidad de cuenta”.¹⁸ Los romanos fabricaron estos objetos en el templo de la diosa Juno, cuyo sobrenombre era “Moneta”. De allí se comenzó a emplear el concepto de “moneda” para denominar a esas unidades de cuenta.¹⁹

El Estado ha defendido celosamente el monopolio de la emisión de moneda. Esta tradición comenzó durante el Imperio Romano, se mantuvo con ciertos altibajos durante la Edad Media, y se consolidó a partir del surgimiento y la consolidación de los Estados modernos. En los siglos XVIII y XIX, las repúblicas constitucionales reivindicaron, desde su Carta Magna, el monopolio de la moneda para el Estado. En la Argentina, el artículo 75 de la Constitución Nacional establece, entre las facultades del Congreso, “establecer y reglamentar un banco federal con facultades de emitir moneda, así como otros bancos nacionales”.

Las clases dirigentes advirtieron que la emisión de la moneda era una fuente formidable de poder. Y por tal motivo, procuraron someterla a su control. Los primeros teóricos del concepto de soberanía, como Jean Bodin, consideraron que uno de los pilares fundamentales de la misma era, precisamente, la capacidad de un Estado de acuñar moneda. Esta función pasó a ser tan inherente al Estado

¹⁸ Real Academia Española. **Diccionario de la lengua española**. Madrid, 1992, 21 edición, tomo 2, p. 1393.

¹⁹ Corominas, Joan. **Breve diccionario etimológico de la lengua castellana**. Barcelona, Gredos (1961); 3 edición, 1973; 10 reimpresión, 2000, p. 401.

soberano como la posesión de la bandera nacional, y el monopolio de la fuerza. En el proceso de constitución del Estado argentino, la acuñación de moneda a partir de la Asamblea de 1813, es considerado como un hito histórico, y un antecedente decisivo para la declaración de la independencia nacional, el 9 de julio de 1816. Históricamente, la moneda estuvo asociada a la noción de poder y soberanía, tal como señala Hayek:

“Las monedas eran, en realidad y especialmente, símbolo de poder y, lo mismo que la bandera, servían para que el gobernante hiciera valer su soberanía y dijera a su pueblo que el amo era aquel cuya imagen llegaba, en ellas, hasta las regiones más remotas del reino” (Hayek, 1980, p. 38)

La historia de la economía occidental es la historia de la expansión de la producción, el comercio y las finanzas, a partir de la acción de la empresa privada y el Estado, que tuvo en el control de la moneda, uno de los instrumentos fundamentales de su poder. Y a fuerza de mantenerse vigente estos usos y costumbres a lo largo de los siglos, se pasó a considerar como normal el monopolio estatal sobre la moneda. De todos modos, las explicaciones racionales de la conveniencia de esta situación, no están muy claras. Según Hayek, “no existe respuesta alguna en la bibliografía existente a la pregunta acerca de por qué se considera universalmente indispensable que el gobierno deba tener el monopolio de la emisión de moneda” (Hayek, 1980, pp. 32-33).

De todos modos, con frecuencia, la realidad socioeconómica planteó problemas que generaron, de hecho, las condiciones para el surgimiento de monedas no emitidas ni controladas por el Estado. En América Latina, durante el Antiguo Régimen Colonial, recurrentemente se produjeron escenarios de escasez de dinero y crédito, porque buena parte de la moneda legal se remitía a España para cumplir con las exigencias fiscales (fundamentalmente el llamado “quinto del Rey”). Como resultado, se hizo crónica la falta de circulante, lo cual causaba serios problemas de depresión para el comercio y el intercambio de bienes y servicios. Para superar esta situación se generaron respuestas alternativas. Según Romano, “América española funcionaba en términos de una economía natural, en base al trueque”. Más sólido parece el análisis de Noejovich, para quien la falta de moneda acuñada se suplió con otros medios de pago y de cuenta, como “monedas de la tierra”, “vales”, “señales”, “moneda feble” y “dineros de las haciendas” (Noejovich, 1996, capítulos I y II).

El Estado colonial se hallaba con frecuencia en una situación ambivalente. Oficialmente, anunciaba que no toleraría la circulación de las monedas

alternativas. Pero en los hechos, las toleraba para evitar las consecuencias socioeconómicas de la falta de circulante. Y después de la independencia, esta situación se mantuvo más o menos vigente. En algunos casos, se llegó a legitimar oficialmente las monedas alternativas. Un buen ejemplo se registró en 1836, cuando la Confederación Peruano-Boliviana legitimó el feble boliviano, “dándole poder cancelatorio oficial” (Noejovich, 1996, capítulo III).

En el siglo XIX y hasta principios del XX circularon monedas privadas emitidas por los bancos. Éstos fueron regulados por el Estado que los autorizó a emitir billetes a cambio de crédito. Las experiencias fueron numerosas en América Latina. Pero poco a poco, a medida que lograron afirmarse, los Estados comenzaron a reasumir el monopolio de la emisión de la moneda. Quizá uno de los últimos bancos privados que emitieron moneda fue el Banco Patiño de Bolivia, cuyos billetes circularon hasta 1920. En las décadas de 1920 y 1930, en el marco de la propuesta teórica de Silvio Gessell, se pusieron en marcha varias monedas locales como búsqueda de una respuesta a la depresión económica mundial. Se realizaron experiencias interesantes como la del pueblo tirolés de Wörgl (Austria) que acuñó su propia moneda (1932-1933). Paralelamente, en EEUU también se desarrollaron monedas locales (Berná, 2002). En la década de 1990, varias provincias argentinas también se lanzaron a emitir monedas locales, a las cuales llamaron bonos. No las denominaban “moneda” para no reconocer que se estaba violando el artículo 76 de la Constitución Nacional, pero en los hechos, los patacones, petrom, federales y demás billetes provinciales eran moneda.

Los ejemplos señalados nos muestran la existencia de antecedentes de monedas emitidas en distintos lugares del mundo, por un actor distinto al Estado Nacional. Pero con respecto al crédito, estas monedas tienen tres diferencias importantes; primero: la mayor parte de estas monedas fueron emitidas por organismos estatales de rango provincial o municipal; segundo: la circulación de las mismas estaba acotada localmente, dentro de un territorio determinado; tercero: los antecedentes de monedas no emitidas por el Estado, guardan relación con los bancos, es decir, los capitales. En cambio los créditos del trueque surgieron desde la sociedad civil (y no del estado ni del capital privado concentrado), y han llegado a ser empleados en una parte significativa de la población del país.

En cierta forma, las redes de trueque llevaron a la realidad algunas ideas de Hayek, para quien había que abolir el monopolio estatal del dinero. Pero en vez de concretarse con un esquema privatista, es decir, autorizando a los grandes bancos a emitir su propia moneda, la desnacionalización del dinero se realizó a través de la sociedad civil organizada a través de las organizaciones no gubernamentales.

Hayek pretendía pasar de la moneda estatal a la moneda privada, pero el trueque organizó el salto de la moneda estatal a la moneda cívica.

¿Cuál ha sido la reacción del Estado ante el surgimiento de este tipo de monedas que le disputan su monopolio? Hasta el momento, muy acotada. Porque en realidad, el Estado argentino ha tenido que retroceder en muchas otras funciones que antes ejercía en forma monopólica. No sólo en el control de los servicios públicos, la salud y la educación, sino también el Estado argentino ha perdido el monopolio de la fuerza, toda vez que no es capaz de asegurar la transitabilidad de las carreteras nacionales, cada vez que los piqueteros deciden un corte de ruta. Así como los piqueteros le han disputado el monopolio de la fuerza, las redes de trueque lo han despojado del monopolio de la moneda.

¿Cuál ha sido la reacción del Estado ante esta novedad? La respuesta del Estado ha sido la misma que tuvo para el caso de las monedas o bonos provinciales: solucionó el problema por la vía de ignorar su existencia. Como los bonos provinciales se llamaban bonos y no monedas, no se movilizó el aparato jurídico para señalar la inconsistencia que se generaba con la Constitución Nacional. Y lo mismo ha sucedido con la moneda del trueque.

En el II Congreso Provincial de Coordinadores de Redes de Trueque se puso claramente de manifiesto esta tendencia. Así se reveló en la disertación de la doctora María Marta Guiñazú, asesora de la Dirección de Personas Jurídicas de Mendoza (Guiñazú, 2002). La citada profesional dio cuenta de los proyectos que se estaban elaborando en el Estado, para crear una forma especial de estatuto para las redes de trueque, a los efectos de reconocerles personalidad jurídica. En estos estatutos no se hace ninguna mención de la moneda social. Esta omisión es notable porque precisamente, en los hechos, la emisión de la moneda es uno de los aspectos más importantes y delicados del funcionamiento de todo el sistema de redes de trueque; allí radicaba su mayor fortaleza y a la vez, su mayor debilidad. Por tal motivo, muchos consideraban que este era el aspecto que requería de mayor fiscalización para evitar irregularidades. Este tema es el que se ha excluido de los Estatutos de las Redes de Trueque, norma que funciona como la ley fundamental o constitución interna de estas organizaciones no gubernamentales. La decisión es inconsistente porque el sistema legal argentino le dio rango constitucional al tema, al definir qué institución del Estado es la responsable de su organización. Pero le está negando a las ONG que tengan, en su Estatuto, norma alguna sobre su propio facilitador del intercambio.

La propuesta oficial con respecto a la moneda del trueque generó un áspero debate en el Congreso. Se le objetó al proyecto de Guiñazú la ausencia del tema de la moneda en el Estatuto de las redes de trueque como una omisión importante. Como respuesta, la disertante explicó que escapaba a sus posibilidades la elaboración de un Estatuto que no se enmarcara en el orden jurídico vigente, conforme al cual, el Estado no puede reconocer una moneda cívica. Para ello habría que modificar las leyes, incluyendo tal vez, la Constitución Nacional. La brecha entre el armazón jurídico y la realidad se puso de manifiesto en el debate. Por un lado, la moneda existe; por otro, la tradición conservadora de los abogados prefiere negarla, en vez de revisar la legislación vigente. En lugar de preocuparse por la inadecuación del Derecho a la realidad, la solución ha sido ignorarla. El problema que se plantea entonces es que, si el armazón jurídico ignora la realidad social, ésta puede responder ignorando el sistema jurídico del país. Una situación parecida a las constituciones nacionales de 1819 y 1826.

¿Cuál puede ser el futuro ante esta situación? Podemos imaginar tres escenarios: primero, una rápida recuperación de la economía formal en la Argentina, con una fuerte caída del desempleo y el subempleo, lo cual permita absorber pacíficamente a los 6.000.000 de excluidos que han logrado subsistir en los últimos ocho meses gracias a las redes de trueque; segundo, la ruina de las redes de trueque debido a la hiperinflación derivada de los manejos inadecuados de la moneda social, sin hallarse contrapartida en la economía formal, lo cual significará otras salidas, muchas de ellas no pacíficas (movilizaciones, estallidos sociales y crisis violentas); tercero: una refundación de las redes del trueque, con nodos más pequeños y rigurosamente organizados, con una moneda más fuerte.

Las Redes de Trueque demostraron, hasta el verano 2001-2002, que tenían capacidad para poner en marcha un sistema socioeconómico alternativo eficiente; pero dentro de ciertas dimensiones. Cuando la economía argentina se derrumbó, y las redes de trueque crecieron hasta niveles gigantescos, se revelaron las limitaciones que las ONGs tenían para gestionarse. Precisamente en este momento muchos consideraron que era imperiosa la acción del Estado para poner toda su experiencia y sus recursos al servicio del fortalecimiento de la moneda. Algunos consideraba que para ello era preciso comenzar con el reconocimiento legal de su existencia, para luego fijar pautas transparentes y estables para su emisión y circulación.

Otra solución sería mantener la prescindencia del Estado, y fortalecer las monedas sociales por otros medios; por un lado, se consideró la posibilidad de recibir asesoramiento desde otras instituciones, como las universidades, para que con el

aporte teórico de las mismas se construyan los instrumentos de control adecuados para obtener monedas sociales sólidas y capaces de mantener su valor. Por otra parte, muchos dirigentes de la RGT se inclinaron por una autonomía de las redes para solucionar por sus propios medios estos problemas.

En este océano de incertidumbres, hay algo que está claro: la crisis de hiperinflación de las redes de trueque de julio-agosto de 2002, han puesto al sistema en un punto crítico. De las decisiones que se tomen en el corto plazo dependerá el futuro de las redes de todo el país y con ellas, la situación de 6.000.000 de argentinos.

El sistema en crisis: el brote hiperinflacionario de julio-agosto

El sistema de redes de trueque creció desde 1995 hasta mediados de 2002 con singular fuerza. Pero al alcanzar las grandes dimensiones debido al shock de desocupación, el modelo entró en crisis. La principal causa fue la hiperinflación causado por el exceso de moneda, motivado principalmente por la falsificación masiva de los créditos. En este contexto, a principios de agosto se debió cerrar el club de San Cayetano, uno de los tres nodos más grandes de Mendoza, junto con otros más distribuidos a lo largo y a lo ancho de toda la provincia. Para explicar las causas de este cierre, los coordinadores del nodo, Fanny Rodríguez de Mesa y su esposo, Francisco Pérez, señalaron que se tomaron esta decisión

“por no compartir conductas poco solidarias y deshonestas imperantes dentro del club del trueque actualmente. Estas conductas han sido en parte motivadas por la gran cantidad de franquicias entregadas en forma descontrolada por intermediarios, que solamente tienen en cuenta su propio negocio y a su vez estas mismas personas son las que inculcan el trueque directo, haciendo perder la confianza en los créditos, dejando en los socios un doble mensaje, incompatible dentro del trueque”.²⁰

El cierre del nodo San Cayetano significaba un duro cuestionamiento a la organización de Red Global del Trueque. Según sus dirigentes, la conducción de esta institución no ejercía un control ni la fiscalización de los sistemas de “franquicias”. Es decir, no existía un mecanismo para controlar que sólo se

²⁰ Artículo publicado en la revista Eclotruque, publicación periódica de nodos de trueque del Gran Mendoza, en su primera edición de agosto de 2002.

“franquiciara” una vez a cada persona: al no poseer un método riguroso claro, muchas personas lo hacían varias veces, es decir, pagaban \$3,5 y recibían 50 créditos, lo cual generaba una sobre oferta de la moneda social, sin acompañarla de producción.

El principal motivo de la hiperinflación del crédito fue la falsificación masiva del mismo. La conducción nacional de la RGT indicó, en agosto de 2002, que se habían emitido 150.000.000 de créditos, y que se habían falsificado el triple, es decir, 450.000.000 de créditos. Por lo tanto, este fue el problema decisivo que marcó la crisis. A su vez, las autoridades nacionales de la RGT manifestaron que los falsificadores perseguían no sólo objetivos económicos con esta maniobra, sino fundamentalmente políticos: según declaraciones de Horacio Covas y Carlos De Sanzo, grupos de poder, de un importante partido político de la Argentina, que durante décadas mantuvo el monopolio de la representatividad de los sectores populares, habrían impulsado estas falsificaciones para desarticular la RGT, entidad que percibieron como competencia por liderazgo social.

La caída de los nodos causó la alarma del sistema, y se buscaron distintas soluciones. La conducción nacional de la RGT resolvió emitir una nueva moneda, con siete sellos de seguridad, para evitar falsificaciones. Y en agosto de 2002 se esperaba con gran expectativa este nuevo crédito, para ver su efectividad.

La propuesta nacional de la RGT fue considerada insuficiente por varios coordinadores. La mayor parte de las críticas coincidían en enfatizar que esta medida sería inocua si no iba apoyada por otras reformas, como un control estricto del padrón de asociados para evitar la doble franquicia (que permitía a una misma persona inscribirse en varios nodos a la vez lo cual implica recibir 50 créditos en cada oportunidad).

Paralelamente a esta innovación, muchos coordinadores de distintas redes y nodos de la provincia se reunieron en Mendoza para buscar soluciones alternativas. Entre otras, se mencionaron la siguientes: 1) suprimir el uso de moneda y realizar el intercambio directo; 2) establecer una moneda nueva de carácter local; 3) lanzar una moneda propia de cada nodo, sólo válida dentro del mismo. No se ha alcanzado ninguna solución definitiva. Pero han quedado planteadas las inquietudes.

En agosto y setiembre, la crisis avanzó por todas partes. La moneda social perdió casi totalmente su valor. En los clubes de trueque los prosumidores dejaron de aceptarla, y se comenzó a realizar el trueque directo o bien, la venta por dinero. Muchos prosumidores, que habían acumulado grandes cantidades de créditos, provocaron hechos violentos con los coordinadores. La situación se escapó de las manos de todos, y se dispuso el cierre preventivo de los nodos de la RGT,

especialmente la megaferia de Luján de Cuyo por un mes. En ese lapso, la RGT se comprometía a iniciar la sustitución de los antiguos créditos por los nuevos, que tendrían todas las medidas de seguridad necesarias para evitar la falsificación (*Los Andes*, 23-9-2002 p.9). La fecha de reapertura se fijó para el 28 de setiembre. Ese día comenzó la segunda época de la Historia de las Redes de Trueque, con la participación de 5.000 prosumidores (*Los Andes*, 29-9-2002 p. 13). Pero ese tema escapa a los objetivos del presente artículo.

Conclusión

Entre 1998 y 2002, en el marco de la mayor crisis socioeconómica argentina, las redes de clubes de trueque han sido la respuesta más eficiente a los problemas planteados por el estallido de la hiperdesocupación. Ni el Estado ni las empresas formales han sido capaces de dar respuesta social en un país con el 41% de la población con problemas laborales serios, entre desocupados y subocupados, que legó a 5.700.000 argentinos según los informes estadísticos de mayo de 2002. En este contexto las redes de trueque surgieron como la salida pacífica, constructiva y digna para 5.000.000 de prosumidores que han logrado satisfacer muchas de sus necesidades gracias a este sistema, ante la impotencia del Estado y el fracaso de las políticas sociales.

Al verse expulsados del mercado formal, los excluidos han creado su propio mercado. Se trata de un espacio en el cual se impulsa la producción y comercialización de bienes y servicios. Contrariamente a lo que su nombre indica, no son espacios de trueque, porque las operaciones no se realizan "sin mediar la intervención del dinero". Al contrario, los clubes no propician la troca directa de bienes y servicios, sino a través de un "facilitador del intercambio" que no es otra cosa que una auténtica moneda social por cumplir con las tres funciones primordiales de la moneda (unidad de cuenta, medio de pago y reserva de valor. Desde el punto de vista de su funcionamiento, las redes de trueque han evolucionado en dos direcciones contrapuestas. Por un lado la Red Global del Trueque reivindica una estructura nacional, con moneda única y válida en todo el territorio del país. Por su parte, otras redes han propuesto estructuras más pequeñas, de alcance regional, y procuran vincularse de otra forma con los emprendimientos denominados de "desarrollo local". En vez de una moneda social única para todo el país, prefieren que dentro de sus nodos circule una moneda propia de cada localidad, dejando para el intercambio de un departamento o provincia con otro, la troca directa. De esta manera apuntan a evitar que la crisis de un nodo se traslade a los demás.

Las dos posturas tienen sus fortalezas y debilidades. La Red Global del Trueque sufrió una crisis hiperinflacionaria por la falsificación masiva de su moneda: sobre un total de 150.000.000 de créditos emitidos, se añadieron 450.000.000 de créditos falsificados. Esta situación generó la desvalorización del crédito en todo el país y provocó la crisis del sistema a mediados del 2002. Por eso, sus dirigentes reaccionaron con una propuesta más ambiciosa: propiciaron la emisión de un nuevo crédito con medidas de seguridad para evitar las falsificaciones. Este sistema, puesto en marcha a partir de setiembre de 2002, todavía no ha sido posible evaluar para el presente artículo. Por otra parte, las redes locales también han mostrado problemas porque la crisis sufrida por la hiperinflación del crédito de la Red Global del Trueque, se generalizó hacia las demás redes pues la pérdida de confianza se generalizó hacia toda la actividad en su conjunto. Por lo tanto, también habrá que esperar lo que suceda en la primavera y el verano 2002-2003 para ver si estas redes logran superar la crisis.

Además de la crisis hiperinflacionaria, las redes de trueque han revelado otros problemas. Por un lado, las luchas por el poder han generado un altísimo nivel de conflictividad. Y en vez de crearse un espacio de deliberación y toma de decisiones a través del diálogo constructivo, muchos líderes de redes de trueque han optado por la confrontación pública y han trasladado sus disidencias a los medios masivos de comunicación social. Estos se han hecho eco tanto de reflexiones constructivas como de campañas de calumnias e injurias de unos contra otros, lo cual ha terminado por debilitar la imagen pública de todo el sistema en su conjunto.

Otro problema de las redes de trueque ha sido el crecimiento explosivo, motivado por el desplome de la economía argentina. Los nodos se incrementaron hasta superar la capacidad administrativa de las redes, pensadas originalmente para contener pequeños números de personas. Los dirigentes han admitido que se requieren estructuras organizativas más sólidas, junto con mayor capacitación para los coordinadores y mejores sistemas de control.

Sobre la base de estas modificaciones, y después de un mes de inactividad, el 28 de setiembre se produjo la reapertura del que había sido el mayor nodo de la Argentina: la Megaferia Lujan de Cuyo. Pero esta vez, los organizadores impusieron un reglamento mucho más riguroso. Entre otros requisitos, sólo se permitía el ingreso a los socios que llevaran producción; por lo tanto, no podían asistir los que sólo tenían créditos. La aplicación de estas medidas no fue aceptada por muchas personas que comenzaron a presionar y hostilizar a los coordinadores. De todos modos, el nodo se puso en marcha nuevamente, con la asistencia efectiva de 10.000 personas en octubre de 2002. Pero la tarea de reorientar el perfil de las actividades resultó excesivamente ardua ante una concurrencia tan masiva. Se

generaron así fuertes tensiones y como resultado, en noviembre la RGT resolvió cerrar definitivamente la Megaferia de Luján de Cuyo y sustituirla por nodos pequeños pero bien organizados.

Por otra parte, el segundo nodo en importancia en la provincia de Mendoza, ubicado en la escuela Quintana de la ciudad capital, también experimentó cambios. Se produjo un reempadronamiento hasta un máximo de 500 personas. Una vez cubierto este cupo, se cerró la inscripción. Y las personas que igualmente demandaban la posibilidad de participar, fueron exhortadas a inscribirse en nodos cercanos para garantizar un proceso de descentralización que facilitase un mejor funcionamiento del sistema. El nodo de la escuela Quintana se reactivó con una participación de 200 personas de promedio por cada encuentro.

Sobre el final del año 2002, la RGT en Mendoza exhibía una profunda transformación. Se produjeron importantes cambios cuantitativos y cualitativos. La segunda época de la historia de la RGT se puso en marcha con 300 nodos que contaban con 100 participantes de promedio. En total había 30.000 personas trabajando activamente en este sistema. Cuantitativamente, estas cifras eran muy inferiores a los tiempos de auge de la primera época de la RGT. Pero había un importante cambio cualitativo porque en esta segunda época, prevalecía una mayor actitud de producción, con emprendimientos colectivos para fabricar conservas y hasta pan dulce para las fiestas de fin de año (ver Apéndice II).

El final de esta historia es abierto. La profundidad de la crisis socioeconómica argentina inclina a pensar que las tasas de desocupación y subocupación se van a mantener elevadas durante varios años. Además, la clase dirigente ha demostrado su incapacidad y incompetencia para dar soluciones desde el Estado. Por tales motivos, puede predecirse que, el contexto socioeconómico que motivó el ascenso y expansión de los clubes de trueque, se va a mantener inalterable por un buen tiempo. Estos elementos inclinan a pensar que este sistema puede continuar avanzando con fuerza en la sociedad argentina.

El sistema del trueque ha venido a revelar también el profundo cambio de la percepción del Estado por parte de las masas populares. El aumento de las pautas de corrupción, concentración económica, exclusión, confiscación de ahorros y destrucción masiva de puestos de trabajo, han llevado a muchas personas a desarrollar una suerte de imagen de Estado Malhechor, del cual se desconfía y se huye, porque se le teme como agresor. En este contexto aparecen y proliferan las redes de trueque como organizaciones no gubernamentales, que no solicitan el apoyo del Estado y sólo le piden que no las regule ni las limite en su

funcionamiento. Simplemente porque sospechan que, en caso de legislar sobre el tema, las normas generadas serían perjudiciales para el sistema.

BIBLIOGRAFÍA

- Berná, Javier. "La moneda social: regresión al pasado o instrumento de defensa de la población y audaz apuesta hacia el futuro". En: *I Jornada "Trueque, Economía y Sociedad"*, Mendoza, UNC, 15 y 16 de agosto de 2002.
- Brunhoff, Suzanne de. *La política monetaria. Un ensayo de interpretación marxista*. México, Siglo XXI, 1974, pp. 5.
- Corominas, Joan. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Barcelona, Gredos (1961); 3 edición, 1973; 10 reimpresión, 2000, p. 401.
- Cortés Conde, Roberto. *Dinero, deuda y crisis. Evolución fiscal y monetaria en la Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana, 1989.
- Galbraith, John Kenneth. *El dinero. De dónde vino. A dónde fue* (1975). Buenos Aires, Hyspamérica, 1983.
- Hayek, Friedrich A. *Desnacionalización de la moneda* (1977). 2ª edición española, Buenos Aires, Bolsa de Comercio, 1980.
- Lacoste, Pablo. *El socialismo en Mendoza y en la Argentina*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 2 tomos, 1993.
- Lacoste, Pablo. *La UCR en Mendoza y en la Argentina*. Mendoza, Ediciones Culturales, 1995.
- Noejovich, Héctor. *Los usos monetarios y la segmentación social: un ensayo diacrónico sobre la historia monetaria del virreinato y la república del Perú (siglos XVI, XVII, XIX y XX)*. Lima, Pontificia Universidad Católica de Lima, 1996.
- Noejovich, Héctor y Salles, Estela. *Mercados e intercambios: Revisión de un antiguo debate y su aplicación contemporánea: Los Andes y Argentina*. En: XVIII Jornadas de Historia Económica, Mendoza, CRICyT-FCE, 18, 19 y 20 de setiembre de 2002.
- Noejovich, Héctor y Salles, Estela. "Los problemas teóricos y prácticos en la circulación de bienes y las experiencias concretas: pasadas y presentes". Conferencia pronunciada en: I Seminario *Mercados, Trueque e Intercambio*. Mendoza, UNC. FCPyS, 21 de setiembre de 2002.
- Ortiz Batalla, Javier. *Los Bancos Centrales en América Latina. Sus antecedentes históricos*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana / Universidad de San Andrés, 1994.
- Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco. *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona, Paidós, 1994.
- Toffler, Alvin. *La tercera ola* (1977); 15 edición: Barcelona, Plaza y Janés, 1998.
- Weber, Max, *Economía y Sociedad* (1922). México, FCE, 1984, p. 56.

FUENTES

- Abbihagle, Carlos et. al. *Proyecto de Ley Provincial: Marco regulatorio para las redes de Trueque*. Presentada en el Senado de Mendoza, 13 de agosto de 2002.
- Covas, Horacio. La Red Global del Trueque y su realidad. Conferencia pronunciada en I Jornada "Trueque, Economía y Sociedad". Mendoza, UNC, FCPyS, 15 y 16 de agosto de 2002.
- Diario *Ámbito Financiero* (Buenos Aires)
- Diario *Clarín* (Buenos Aires).
- Diario *La Nación* (Buenos Aires)
- Diario *Los Andes* (Mendoza).
- Diario *UNO* (Mendoza)
- Guiñazú, María Marta. "Las redes de trueque desde el punto de vista de la Dirección de Personas Jurídicas". En: II Congreso Provincial de Coordinadores de Redes de Trueque. Tunuyán, Mendoza, 10 de agosto de 2002.
- Poder Legislativo Provincial. H. Cámara de Diputados. Resolución 1.084 del 24 de enero de 2002.
- Revista Semanal *BoletiNodo*. Editada por el Nodo Carlos Fourier (Red Global del Trueque). Mendoza, Escuela Quintana (marzo, abril, mayo y junio de 2002).
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 1992, 21 edición.
- Reglamento de la Red Global del Trueque. Publicado completo en: *BoletiNodo*, 30 de marzo de 2002.
- Sánchez de Concatti, Esther. *Las redes de trueque y su expansión*. Conferencia pronunciada en: Foro Mendoza, Fundación Ecuménica, 7 de agosto 2002.
- I Jornada "Trueque, Sociedad y Economía. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 15 y 16 de agosto de 2002. Disertaciones y debates.
- I Audiencia Pública "Consideraciones sobre el proyecto de Ley Provincial de Trueque". Organizada por la Legislatura de Mendoza, 20 de setiembre de 2002.
- I Congreso Provincial de Coordinadores de Clubes de Trueque, General Alvear, 15 y 16 de junio de 2002. Disertaciones y Debates.
- II Congreso Provincial de Coordinadores de Clubes de Trueque, Tunuyán, 10 de agosto de 2002. Disertaciones y Debates.
- I Seminario "Mercados, Trueque e Intercambio". Mendoza, UNC, FCPyS, 21 de setiembre de 2002.

APÉNDICE I

Conclusiones del I Congreso Provincial de coordinadores de redes de trueque. Celebrado en General Alvear, Mendoza, 15 y 16 de junio de 2002.

Temario de los talleres

❖ *Conclusión del Taller: El Rol de la Moneda Social*

- a) Fortalecer las monedas sociales regionales, cuya emisión debe estar a cargo de las redes
- b) Que desde el estado se realice la fiscalización de las monedas sociales, en lo que corresponda a calidad y seguridad, sin participar de la emisión

❖ *Conclusión del Taller: Las Redes de Trueque: La comunicación*

– Con las distintas redes de la provincia

- a) Establecer estrategias comunes entre las redes.
- b) Potenciar el cruzamiento de datos e información.
- c) Generar el intercambio de productos y servicios.
- d) Mantener una información actualizada sobre las distintas monedas sociales de circulación provincial.
- e) Fijar pautas comunes de capacitación entre nodos y redes.
- f) Implementar una política de precios uniformes en todas las redes provinciales.

– Con otras instituciones

- a) Fomentar los contactos con instituciones intermedias para el desarrollo de proyectos sociales.

– Con el gobierno. (Municipal, Provincial)

- a) Designar un equipo para establecer un diálogo directo con los gobiernos municipales y provincial.
- b) Solicitar al Gobierno provincial que designe un equipo de funcionarios con quien mantener los contactos dentro del ámbito del Ministerio de Economía.

– Con la población

- a) Establecer estrategias de comunicación para el contacto con los prosumidores y población.

❖ **Conclusión del Taller: Capacitación, educación, promoción**

- a) Establecer como requisito que los prosumidores que ingresen al sistema asistan a 4 charlas de capacitación, donde se haga hincapié en una formación humana, técnica, económica y solidaria y la asistencia a 4 ferias del nodo donde se ha inscripto.
- b) Realización entre coordinadores de las distintas redes, con participación de especialistas en cooperativismo, microemprendimientos, etc.
- c) Proponer la inclusión del tema Redes del Trueque en la curricula educativa de los distintos niveles escolares (DGE)
- d) Que los municipios establezcan políticas de capacitación para las Redes de Trueque, en microemprendimientos, bromatología, manipulación de alimentos y otros.

❖ **Conclusión del Taller: Aspectos legales**

- a) Control en la emisión de créditos o moneda social
- b) Legislar especialmente para la actividad del trueque en lo referente a bromatología y salubridad.
- c) Permitir el uso de las escuelas, haciéndose cargo el estado del pago de seguros
- d) Creación de un ente gubernamental que fomente y desarrolle las actividades de las redes del trueque
- e) Establecer formas de Personas Jurídicas adaptadas a las Redes del Trueque, ya que, la legislación vigente no ha previsto esta figura, y para encuadrar legalmente una red se deben tomar modelos ya establecidos (por ejemplo de uniones vecinales)

APÉNDICE 2

CARTA DE JAVIER BERNA AL AUTOR EN LA CUAL DA CUENTA DE LA EVOLUCION DE LOS CLUBES DE TRUEQUE EN EL SEGUNDO SEMESTRE DEL 2002

Mendoza, 30 de diciembre de 2002

Estimado Pablo:

Hace algún tiempo, en el mes de octubre te envié un mail donde te exponía la situación de la Red Global del Trueque en Mendoza, que en lo fundamental decía lo siguiente:

“La Coordinadora Regional de la Red, Sra. Olga Colosimo, está pensando en cerrar Feriagro, donde se siguen concentrando, a pesar de todos los controles y exigencias en la entrada, más de 10.000 personas todos los sábados, porque aunque se les impone ingresar con producción, una vez dentro del predio hacen cualquier cosa menos trueque y solidaridad. Es evidente que la gestión social de este fenómeno va a ser mucho más difícil de los que estimábamos. La idea de la Coordinadora Regional es cerrarlo y diseminar la gente en los numerosos nodos que tiene Luján, haciéndolos más chicos, más manejables y controlables.

“Muchos nodos han cerrado, algunos transitoriamente, otros en forma definitiva porque la gente se deprimió o porque buscaban algún tipo de ingresos y al ajustar las clavijas han descubierto que es, en primer lugar, pura gestión social, de regeneración moral de los ciudadanos, porque tienen que abrazar la decencia como prerrequisito y además corresponderlo con la acción, lo que no es poco para el común de los argentinos, en esta ya larga década de inequidad creciente en el entramado social.

“En la Escuela Quintana este proceso es muy profundo y es lo más parecido a una democracia tipo ateniense, directa, es la gente la que expulsa al que incumple con los principios de la red, vende caro u observa una conducta no decorosa y agresiva al estilo de la que están acostumbrados nuestros connacionales. La producción del nodo no es todavía muy relevante porque la crisis económica se hace sentir con fuerza, pero la gente privilegia un espacio que los hace sentirse importantes y protagonistas de algo que los trasciende. Se han reempadronado en el nodo cerca de 500 personas, que es el número que estimamos debe ser el ideal, instando a otros socios a reempadronarse en otros nodos de Capital con las mismas características y en distintos días y secciones. Los dos de la Quintana se fusionarán en un sólo día, el sábado a la mañana, a partir de noviembre. La gente está comenzando a planear emprendimientos productivos de alguna envergadura. Los de los barrios del oeste, los más pobres sin duda, son los que más empujan en este sentido y los que más quieren independencia respecto del Estado y los políticos. Los datos estadísticos del reempadronamiento en nuestro Nodo arrojan interesantes datos sobre producción, estado ocupacional y educativo de los prosumidores.

“Todos hemos cobrado conciencia que el camino a recorrer será largo y sinuoso, que habrá que mirar la realidad sin ningún tipo de anteojeras, actuando en cada caso en consecuencia, que el principal cometido será la regeneración de los lazos morales y solidarios en el entramado social, indisolublemente ligado a la generación de una cultura productiva. Estamos reuniendo dinero para imprimir textos de tecnologías alternativas que nos proveen los llamados sectores verdes del primer mundo para que las estudie nuestra gente y pueda aplicarlas a soluciones propias en nuestro medio. Estamos muy parados porque estamos en el proceso del cambio de créditos, que es una operación delicada y muy difícil, habida cuenta la gran falsificación sufrida y la no posesión de una información óptima para discernir sobre créditos verdaderos y falsos, lo que hace que el proceso sea lento y no exento de situaciones conflictivas. Seguramente después de noviembre podremos continuar con los encuentros de capacitación y reflexión, avanzando en todos los aspectos de nuestra organización”.

Estamos terminando el año y casi tres meses después de enviarte aquella misiva no es mucho lo que ha variado la situación. Los nodos sobreviven a duras penas. Con una mejor organización y gestión, pero con muchas dificultades en la fase productiva. La caída vertiginosa de gente asistente a los nodos tiene que ver con varias causas concurrentes:

- El descreimiento de muchas personas en el sistema por el penoso proceso de falsificación de créditos y las dificultades encontradas durante el cambio de los mismos.
- La enorme cantidad de subsidios, centralmente los llamados planes para jefas y jefes de familia desocupados, que ha distribuido el gobierno nacional, a los que se suman otros de la jurisdicción provincial y municipal, se empezaron a notar en la segunda mitad de este año. Muchos de los desocupados comenzaron a abandonar la actividad productiva dentro del trueque, a la que se vieran impelidos en su momento para poder comer y sobrevivir en el primer semestre del año que fenece.
- La caída abrupta del nivel de ingresos de las capas medias que participan del sistema del trueque, producto de la devaluación. Las mismas financiaban distintas facetas productivas y actividades de los nodos. Este fenómeno puede apreciarse con mayor crudeza en los últimos meses de este año. Al retraerse sus ingresos no cuentan con los recursos que destinaban antes a producir alimentos, otros enseres o directamente a surtir de mercaderías del mercado formal al mercado del trueque. Estas capas se han retraído. Los profesionales que brindaban servicios en créditos han dejado de hacerlo porque, al achicarse la actividad de los nodos, no pueden hacer uso de los mismos en la forma en que lo operaban antes ni los nodos pueden sostener con su producción los créditos generados por los mismos, por lo cual se los obliga a traer producción para poder ingresar, en la mayoría de los casos. Muchos siguen trabajando y aceptando créditos, pero su actitud es la de estar a la expectativa de la recuperación del trueque en los meses del verano, para volver a volcarse masivamente a la actividad.
- El factor cultural es el más importante y es el que está subyacente en toda la crisis del trueque que sobrellevamos. Los seres humanos no cambian sus comportamientos sino tienen motivos importantes para ello. Ellos pueden ser de naturaleza moral o material, o ambas cosas a la vez. En nuestro caso, los dos motivos se juntan o, más precisamente, pretendemos juntarlos. El grado de individualismo y la notable propensión a cobijarse en el asistencialismo que exhibe el cuerpo social argentino, hacen muy difícil encarar la continuidad del trueque con un sentido productivo y superador de conductas, pero también convengamos que es una tarea ineludible en cualquier ámbito que nos toque actuar, si somos concientes de la no existencia de otro camino que no sea el perseverante y lento de estatuir cotidianamente nuevos comportamientos productivos y solidarios.
- Entre los factores que están influyendo en esta retracción de la actividad del trueque, están las campañas de ciertos medios de comunicación, particularmente los vinculados al menemismo, con el Canal 9 de Buenos Aires a la cabeza, que llevan adelante una campaña de difamación tenaz y severa, llegando a inducir a coordinadores al delito para filmarlos y dar la idea que esas prácticas son generalizadas y comunes a todos los nodos de la Red. En Mendoza este rol lo juega, con altibajos, el multimedio UNO, que en muchas de sus reseñas no puede disimular su encono con la Red y sus dirigentes, alegrándose de la caída abrupta de la actividad de los mismos, abandonando lo que es central en el periodismo, el ser veraz.
- Aquí está presente la problemática de los multimedios, que ya no es sólo del trueque sino de toda la sociedad. La existencia de los mismos pone en peligro la vida en democracia y cualquier forma de vida civilizada. Ya no son los Estados policiales del fascismo y el stalinismo, con sus prensas amordazadas, el peligro para la configuración de

una sociedad más equilibrada y autónoma, ahora el peligro proviene de grupos económicos altamente concentrados y, en muchos casos, vinculados a sectores mafiosos.

- Y aquí aparece otro problema, el de las mafias. Ya el informe de las Naciones Unidas de 1997 daba cuenta que los sectores vinculados a las mafias no son una parte marginal de la economía, estimaban entonces que representaban el 10% de la misma.

- Ahora bien, ¿porqué ciertos sectores mafiosos y algunos multimedios están ensañados con una actividad tan elemental y de sobrevivencia como la que se practica en los nodos del trueque? Estimamos que tiene que ver con prácticas de control social que se quieren establecer desde sectores económicos y políticos, que hoy juegan a la consigna "*cuanto peor, mejor*" con el claro objetivo de aterrorizar a la gente y hacerse de las riendas del gobierno con el mismo voto popular, profundizando el sistema actual de gran concentración económica, combinándolo con formas autoritarias de asistencialismo y control social de las grandes masas marginadas. En este sentido, un movimiento que busca recuperar la autoestima de las personas, su capacidad productiva y que además no responde a los grandes conglomerados políticos, no es funcional a dichos intereses, a más que su sola existencia ha evitado –en muchos casos– "el estallido popular" que buscan con ahínco para justificar su llegada al gobierno.

- Hay una conducción en la Red Global del Trueque, corporizada en su Coordinadora Regional, Sra. Olga Colosimo, que recibe periódicamente andanadas de críticas de distintos sectores, cierta prensa no deja de señalar su adscripción al ARI cada vez que la nombra, como si ello fuera un demérito. Para quienes participan de la actividad del trueque está claro que no la critican por sus errores o defectos, sino por sus virtudes y aciertos, por su vocación social genuina y sus ineludibles posiciones a favor de los que menos tienen.

- Las Redes "panperonistas" del ticket Sol, Integración Andina y otras, prácticamente han sucumbido. Incurso en prácticas clientelares, medraban a la sombra de la Red Global del Trueque y, al decaer la actividad de ésta, a la vez que se sacaban de circulación los créditos falsos, que en general traían a la provincia gente vinculada a los mismos, su actividad cesó casi totalmente. La Red de la Fundación el Prosumidor también se ha reducido aún más, pero lo de ellos pasa por otro lado, no es el clientelismo lo que los ocupa, sino la ocupación de espacios corporativos, la utilización de subsidios estatales y la asistencia a congresos sobre el tema, con total prescindencia de la problemática real de las personas que se acercaron a este tipo de práctica. No escuchan al otro. El otro solo cobra existencia para escucharlos a ellos. También han aparecido algunos vales de sectores vinculados al "adolfismo" que se fabrican en San Luis, pero con nula receptividad, son más un sello o pantalla de personas que quieren posicionar candidaturas en la interna del justicialismo, sin una vocación real por desarrollar la actividad del trueque y dar cuenta de las necesidades de la gente.

- Otro factor a considerar han sido diversas vicisitudes que ha tenido la gente que conduce este movimiento. La Señora Olga Colosimo ha estado delicada de salud en esta última parte del año. A su esposo, Salvador Martínez, le efectuaron no menos de tres robos con daños considerables en su depósito de golosinas, produciéndole ingentes perjuicios económicos. Otro tanto ha acontecido con otros dirigentes de la Red. Yo mismo tuve un accidente que me ha tenido postrado una buena cantidad de tiempo y tengo un hermano

muy enfermo que ocupa gran parte de mi atención y tiempo, por el cual no he podido enviarte antes esta pequeña reseña.

El tiempo que nos toca vivir es tremendamente complejo. Yo, que trabajo vinculado a la clase política, noto que, aún los sectores con más sensibilidad social de la misma, a los que estoy vinculado, no se comprende cabalmente la dramática situación que viven los sectores sociales desprotegidos. Todos, de una u otra forma, están atrapados por la lógica impuesta por las corrientes llamadas neoliberales, que parten de considerar a la economía el sistema, más precisamente a una parte de ella, la política financiera, y a los demás factores como subsistemas, entre ellos las formas de producción, la protección y promoción de los trabajadores y aún la misma naturaleza y la necesidad de su preservación. Hay que dar vuelta las cosas. El mundo está patas para arriba. Creemos que la actividad que desarrollamos en el trueque aporta a poner nuevamente la mesa con las patas sobre la tierra. En algún momento la masa crítica de los que estamos acostumbrados a respetar y respetarnos tendrá la fuerza suficiente para hacer esto posible un país más humano. Si bien las ideas son algo inmaterial, tan pronto se internalizan en la gente se trocan en fuerza material que posibilita los cambios y el avance a un estadio superior de civilización, tal como puede observarlo quien recorra la historia humana.

Muy feliz año nuevo, en mi nombre y en el de todos los que abrazamos este accionar.-

JAVIER FERNANDO BERNÁ

Red Global del Trueque Mendoza